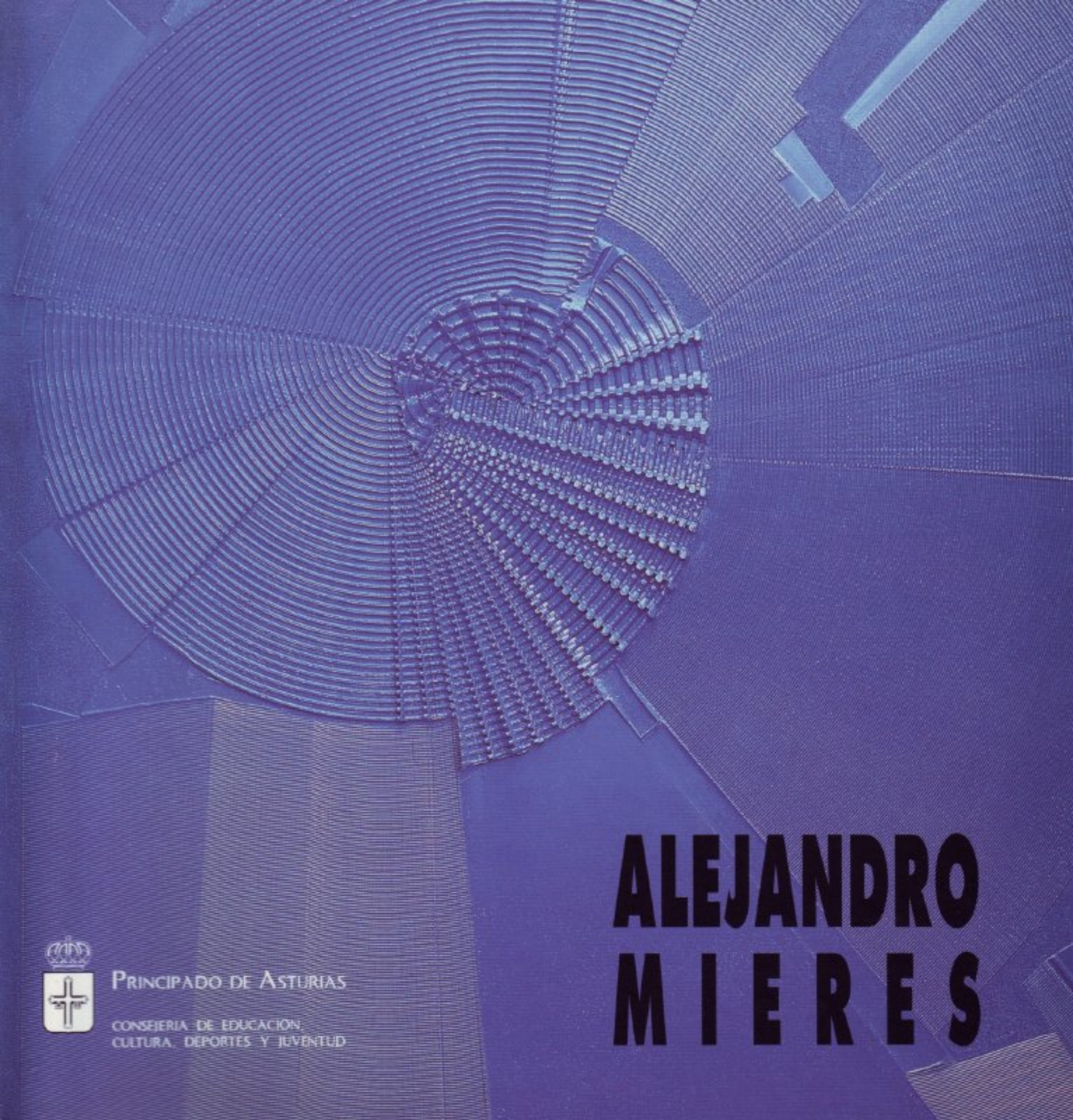


ALEJANDRO MIERES

PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERIA DE EDUCACION,
CULTURA, DEPORTES Y JUVENTUD



C/ Trinidad, 17
Teléfono (98) 535 79 39
Fax (98) 535 79 39
33201 Gijón



PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERIA DE EDUCACION,
CULTURA, DEPORTES Y JUVENTUD

ALEJANDRO MIERES

Servicio
Publicaciones
PRINCIPADO DE ASTURIAS

COMISION ASESORA DEL MUSEO

Presidente:
Ilma. Sra. Dña. Amelia Valcárcel Bernaldo de Quirós
Vicepresidente:
D. Joaquín Rubio Camín
Vocales:
Dña. M.ª Jesús Queipo Pérez
Dña. M.ª Jesús Rodríguez
D. Pedro de Silva Cienfuegos-Jovellanos
D. Manuel de la Cera Fernández
D. José Antonio Galea Fernández
D. Vicente Díez Faixat
D. Blas Fernández Gallego
D. Calixto Fernández Hernández
D. Pelayo Ortega
Secretaria:
Dña. Rosa Zapico Fueyo

TEXTOS DE:
Pepa García Pardo
Alejandro Mieres

Fotografías:
Alejandro Braña
Alonso

Transporte:
Transportes y Mudanzas Alba, S. L.

Colabora:

CAJA DE ASTURIAS

Edita: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias
Promueve: Museo Barjola
Consejería de Educación, Culutra, Deportes y Juventud
Maqueta: Imprenta Mercantil Asturias, S. A.

Imprime: Mercantil Asturias, S. A.
D. L.: AS.-1.996/95
I.S.B.N.: 84-7847-363-7

ALEJANDRO MIERES

14 JULIO / 3 SEPTIEMBRE 1995

En portada:

Azul Corinto
Oleo, tabla
81 x 81 cm.
Año 1989

ALEJANDRO MIERES: FUEGO INTERIOR

Por *Pepa García Pardo*

Conozco a Alejandro Mieres desde hace muchos años, tantos, que desearía escribir un relato bíblico. Pero no sé; tan solo veo territorios largos de colores ocres más o menos organizados, superficies grises, amarillas... Una secuencia blanca y lisa, a lo Malevich, que parece iluminar mi sueño. Piedras, algunas parecidas a la vida, arrugadas, colocadas en semejanza mórfica con la tierra.

Me gustaría empezar diciendo que Dios le indicó el mar, más allá de Astudillo, y le recordó que ganaría el pan con el sudor de su frente, y fué caminando por aquellos lugares desde que era niño y llevaba pecas, y en su memoria quedó el esfuerzo de ordenar el mundo y enderezar la vida.

Siempre supe que había algo en él de Demiurgo, de hacedor de parcelas, y en ese esfuerzo siento su solvencia de artista y hombre.

Desearia geometrizar el cielo bajo la Constelación de Leo, y regalarle una carta astral, como a los grandes hombres del Renacimiento, y empezar, como el Vasari, con un sonido épico; pero no tengo datos. Ahora que entro en lo que ha quedado de ello siento aún mi empeño por empezar a narrar el mundo: " Y en un principio", pero lo tengo enfrente, tan decido y tenaz, tan dispuesto...

En la Casa Rosa, color que desdice, han quedado los territorios recuperados: tierra, agua y aire. Y fuego. Despues del estupor del que pierde el mundo –pasmo que supongo bíblico–, asoman lentamente segmentos del principio: planimetrías ocres, primeros cuadros monocromáticos. Y todos, pegados a la pared, se dan la vuelta. A veces me asusto al mirar de lejos y sentir que me habla de sus muertos. Al fondo está Asturias en un verde que de cerca está marchito, con una técnica nueva de telas encoladas. Y recupero esa tristeza infinita del que pierde tantas cosas. Pero decidí pintar, me dice, y volvió la vida. Al fondo suena la música. Sus hijos le han ayudado a recuperar sus cuadros y los colocan para Exposición del Barjola. En otras habitaciones, apilados, segmentos de madera sin pintar que recuerdan animales lentos y vertebrados. Esculturas. En la Plaza de los Mártires, o del Humedal, –que ironía–, un lugar para el artista. Más al norte el mar.

Y el fuego?

El fuego esta dentro, y como solia escuchar de pequeña, que Dios se lo bendiga.

"El centro del mundo está, allí donde el mundo es pensado. Y el ansia por conocer el mundo está en el miedo por desconocerlo". *(Jorge Wagensberg).*

El arte es una manera de interpretar la Complejidad. Esa Complejidad que nos turba y desconcierta debe de ser tratada y resuelta. La estética de la supervivencia determina que sea el principio del placer el mecanismo que regula la adaptación: bús-

queda de información, deseo de alcanzar un objeto lejano... El sentido integrador del arte lleva al artista a situar su relación con el entorno en una zona de óptima vitalidad. El artista es un regulador entre el orden y el caos.

Se dice que percibir, "ver con claridad", es una de las necesidades fundamentales del hombre, y que la preferencia estética está en el término medio de una escala de incertidumbre. La conducta estética oscila entre la curiosidad y la búsqueda de esquemas poco desconcertantes. El cerebro del hombre se fue estructurando para tratar niveles de novedad, y resolver, mediante regularidades cruciales. El artista genera significados nuevos a partir de estímulos caóticos, y en esa búsqueda de significados la emoción se pone en marcha y encuentra placer en la visión clara, en la coherencia de la escena, en los estímulos que permanentemente se presentan. En la exploración. Se pasa de la incertidumbre a niveles vitales de conocimiento y orden, a la función reveladora de la perspectiva. A la legibilidad estructural.

El ejercicio del control sobre la espontaneidad de la naturaleza determina los esquemas de actuación estética de Alejandro Mieres desde el año 1960. Su paisaje es un complejo recurso escénico, al que se le impone una progresiva reducción de sus niveles de incertidumbre. Un fragmento de ecosistema que se autoabastece y se interrelaciona, y del cual emergen los elementos simbólicos que el hombre crea para entender el mundo. Desde esta nueva perspectiva el paisaje es la raiz y presupuesto de la estética, un elemento de claro despertamiento afectivo,

y el lugar del que emergen los símbolos y arquetipos universales.

En sus primeros paisajes de los años 60, se mantienen niveles de espontaneidad importantes, procesos naturales de crecimiento. Indicios de formas circulares: espirales, cúpulas. En la técnica, los arrastres del pincel y el picado del óleo sobre los fondos. **"PRIMARIO" 1961**. Con el tiempo el ammonites primario se resuelve en espiral, se define el círculo en resalte, y en negativo, se mantienen las cúpulas y aparecen, tímidamente, los primeros objetos añadidos: semillas de cerezas: **"TIERRAS DE ROCINANTE" 1965.**

Hacia el final de los años 60, se produce una clara amplificación de los signos que ya se nos presentan como símbolos. La espectativa de una experiencia visual cercana se despierta, se reduce la técnica del arrastre del pincel, y los soportes se tallan. Progresivamente los campos de texturas se definen, se geometrizan. Llegados los 70, sus espacios adquieren una parcelación industrial. Se desarrolla el círculo y se dilata, el listel ocupa un espacio decisivo, y se reitera, permitiendo al artista una manera diferente de organizar el espacio. Se trata de buscar esquemas no centralizados, protagonizados en su obra por el arquetipo de la espiral. El listel y la estría crecen hacia los bordes y producen sensaciones de moiré. Efectos ópticos. El brillo y el mate. El objeto, tímidamente apuntado al principio, adquiere dimensión y clara presencia física.

Los últimos años (80 y 90), ven aparecer la fuerza de los colores primarios, la escultura, las cúpulas convertidas en vórtices. No

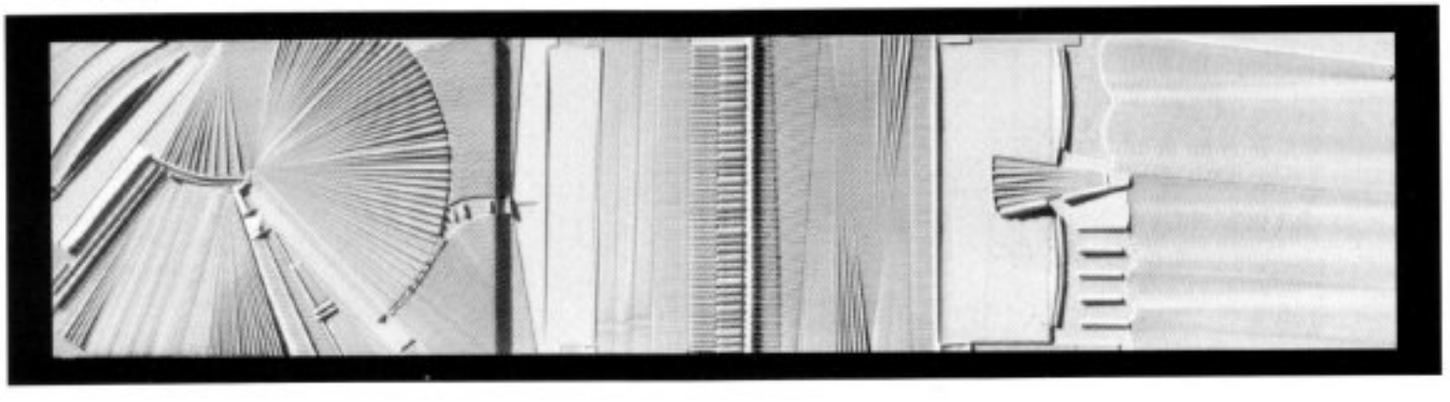
hay un sólo signo que no haya acontecido antes, que no se haya presentido. De manera significativa, poderosamente simbólica y resumida, sus arquetipos fundamentales: el centro y la expansión. El anclaje y el crecimiento. Homenajes a la luna. **"LUNA NEGRA" 1990**. Sencillas lunas de moiré que dicen de la lejana dualidad de todas las Complejidades; en todas las culturas.

Creo que su obra está en un tránsito, en un momento de reflexión sobre el lugar que el hombre ocupa en cualquiera de los mundos posibles.

No he podido confeccionarle una carta astral, ni empezar con fuego un relato bíblico, pero he consultado el **I CHING**, con tres monedas al viento.

El fuego está encima del agua.
Tiempo de hechos aún no concluidos.
Sólo un sabio, con su cauto observar,
puede dividir a los seres y establecer
las leyes.

Estela blanca.
Oleo, tabla. 32 x 136 cm.
Año 1985.





Encuentro.
Oleo, tabla. 61 x 81 cm.
Año 1978.

PROPOSITO

Por *Alejandro Mieres*

A veces, la fatalidad y el tiempo imponen tomar, de la larga reflexión, decisiones tajantes, urgentes, en función de que hasta ahora serví al arte con primera fidelidad a los valores mas propios del mismo, de su lenguaje, de la plástica. Mas hoy ando con inquietudes que giran en torno al temor por el destino del hombre y me pregunto si no puede este volver a ocupar el centro de nuestra atención, incluídos los temas contenidos en los cuadros. Por esto acepto la generosa invitación de la Dirección General de Cultura, para mostrar en este Museo y completar con los cuadros de la presente exposición, la que hice en el Palacio Revillagigedo, hace dos años, y ofrecer con ella una mas completa información sobre mi trabajo desde el año 1960.

Del empeño apuntado y de sus resultados daremos cuenta en el futuro, si este nos permite lugar, tiempo y acierto, conjuntados en valores convincentes en conciencia y en satisfacción estética.

Gijón, julio 1995

CATALOGO

PRIMARIO.
Oleo, lino, tabla. 73 x 92 cm.
Año 1961.



RASTROJO.
Oleo, lino, tabla. 100 x 119 cm.
Año 1964.



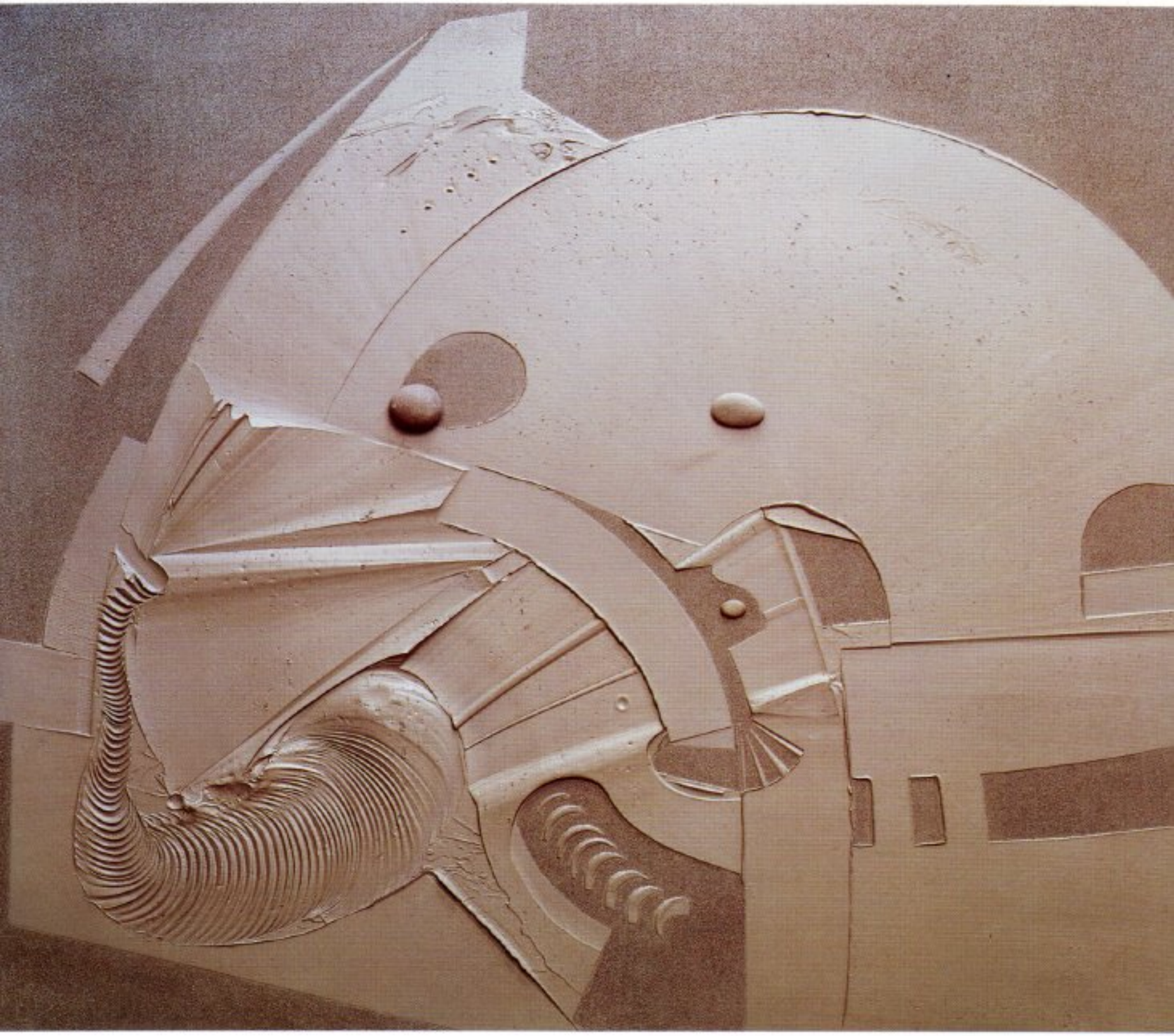
TIERRA ROJA.
Oleo, tabla. 81 x 100 cm.
Año 1964.



TIERRAS DE ROCINANTE.
Oleo, lino, tabla. 93 x 130 cm.
Año 1965.



PIEDRAS GRISES.
Oleo, piedras, tabla. 82 x 101 cm.
Año 1966.



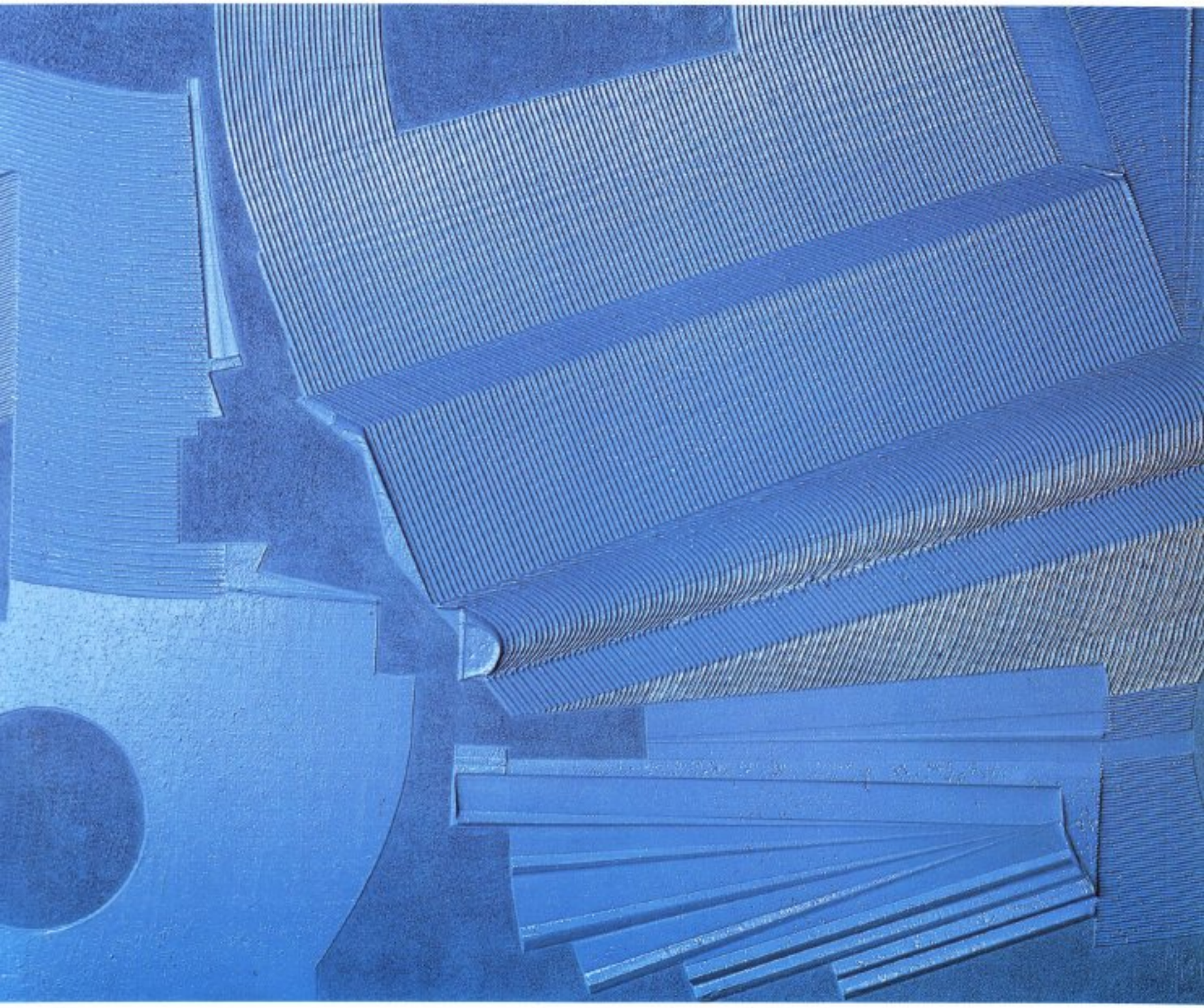
CERCO.
Oleo, lino, tabla. 81 x 100 cm.
Año 1967.



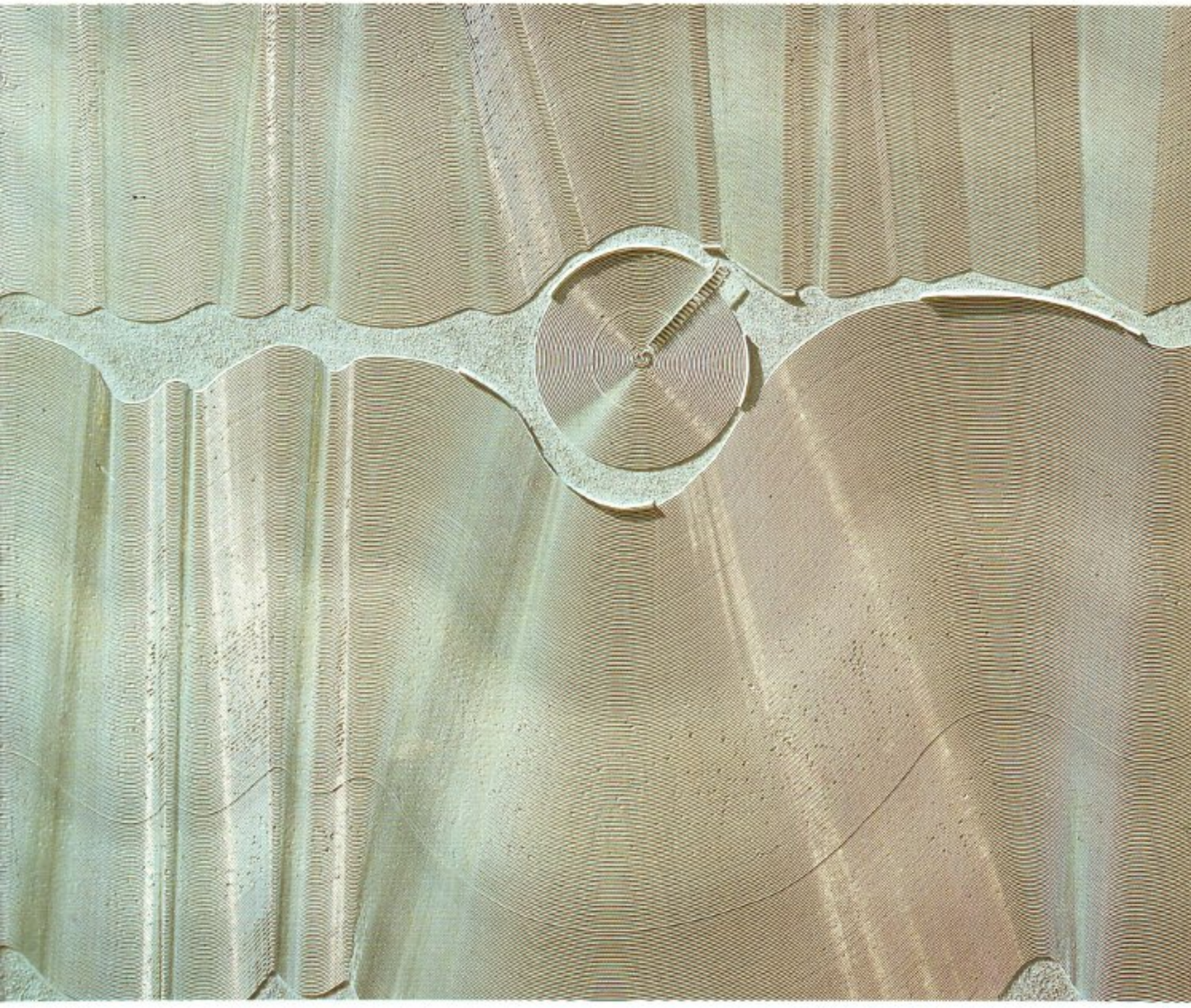
PIEDRA ROJA.
80 x 80. Oleo, piedra, tabla.
Año 1968.



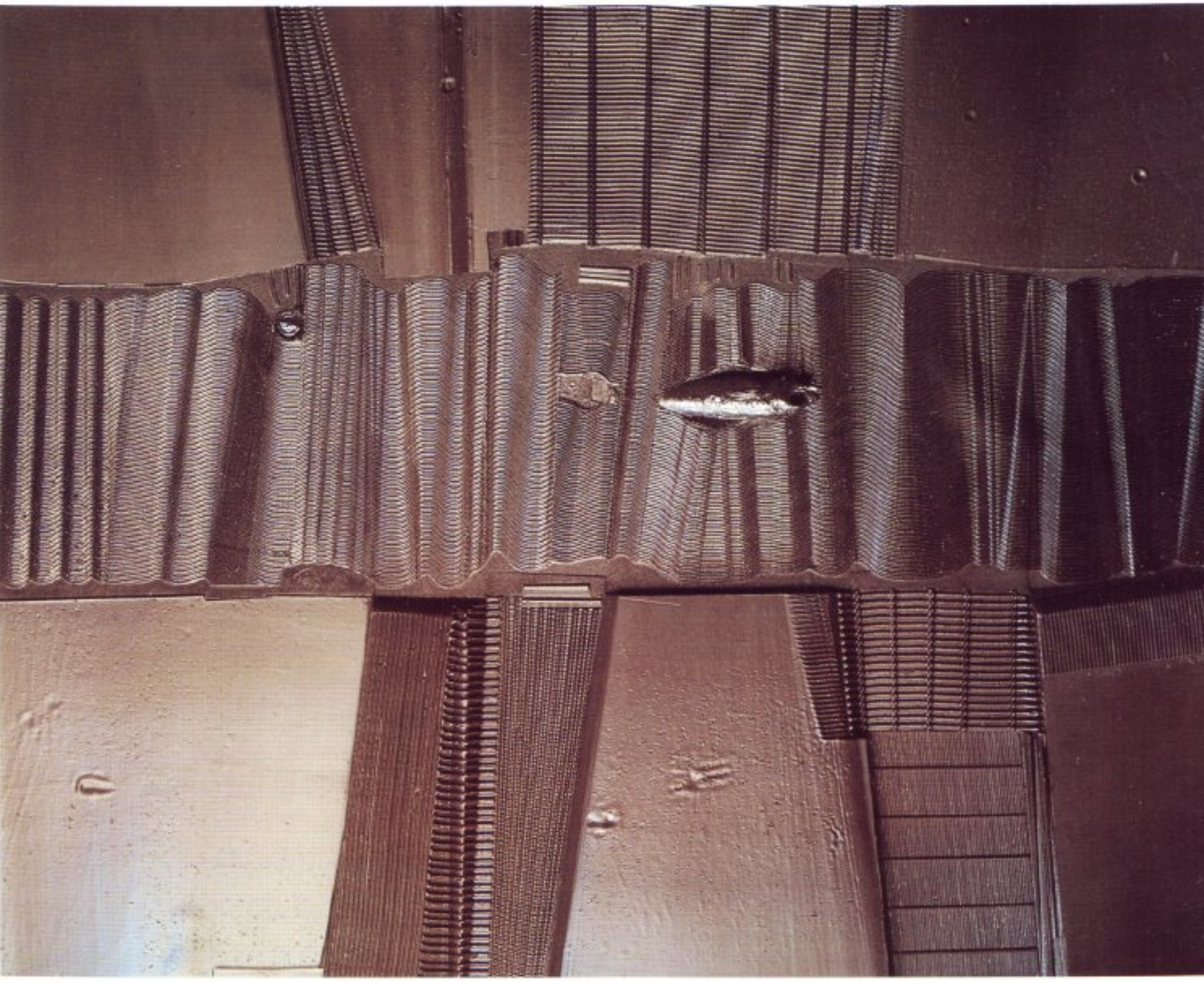
FORMAS OBJETO.
Oleo, lino, tabla. 50 x 65 cm.
Año 1968.



HUELLA GRIS.
Oleo, tabla. 73 x 92 cm.
Año 1974.

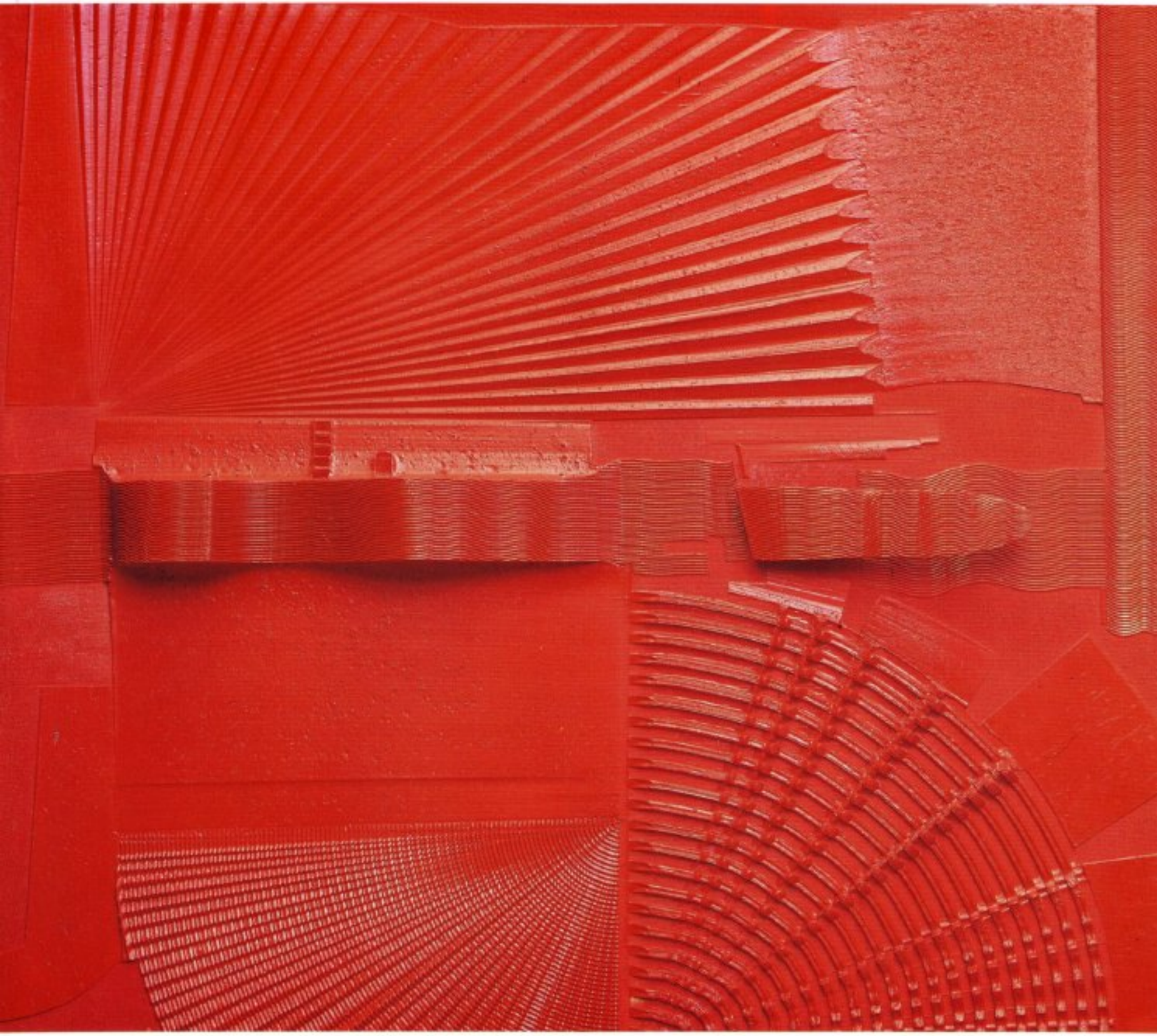


CAUCE PARA MORIR.
Oleo, pez, tabla. 97 x 129 cm.
Año 1976.



MONTAÑA.
Oleo, piedra, tabla. 100 x 74 cm.
Año 1980.

PENETRA.
Oleo, tabla. 61 x 73 cm.
Año 1991.



Catálogo de obra

1. ***Primario***.
   Oleo, lino, tabla. 73 x 92 cm.
   Año 1961.

2. ***Sin título***.
   Oleo, lino, tabla. 65 x 81 cm.
   Año 1964.

3. ***Tierra roja***.
   Oleo, tabla. 81 x 100 cm.
   Año 1964.

4. ***Rastrojo***.
   Oleo, lino, tabla. 100 x 119 cm.
   Año 1964.

5. ***Tierras de Rocinante***.
   Oleo, lino, tabla. 93 x 130 cm.
   Año 1965.

6. ***Piedras grises***.
   Oleo, piedras, tabla. 82 x 101 cm.
   Año 1966.

7. ***Cerco***.
   Oleo, lino, tabla. 81 x 100 cm.
   Año 1967.

8. ***Territorio***.
   Oleo, piedras, tabla. 114 x 146 cm.
   Año 1968.

9. ***Piedra roja***.
   Oleo, piedra, tabla. 80 x 80 cm.
   Año 1968.

10. ***Gris***.
    Oleo, lino, tabla. 73 x 92 cm.
    Año 1968.

11. ***Formas objeto***.
    Oleo, lino, tabla. 50 x 65 cm.
    Año 1968.

12. ***Lugar de sirenas***.
    Oleo, concha, piedra, tabla. 100 x 100 cm.
    Año 1968.

13. ***Estructura blanca***.
    Oleo, tabla. 100 x 100 cm.
    Año 1969.

14. ***Huella gris***.
    Oleo, tabla. 73 x 92 cm.
    Año 1974.

15. ***Cauce para morir***.
    Oleo, pez, tabla. 97 x 129 cm.
    Año 1976.

16. ***Montaña***.
    Oleo, piedra, tabla. 100 x 74 cm.
    Año 1980.

17. ***Germen***.
    Oleo, tabla. 100 x 123 cm.
    Año 1980-1988.

18. ***Iris***.
    Oleo, vidrio, tabla. 116 x 162 cm.
    Año 1983.

19. ***Páramo***.
Oleo, tabla. 130 x 162 cm.
Año 1984.

20. ***Estela blanca***.
Oleo, tabla. 32 x 136 cm.
Año 1985.

21. ***Luna azul***. *Del homenaje al Imperio de las Mil Lunas*.
Oleo, tabla. 100 x 100 cm.
Año 1989.

22. ***Azul corinto***.
Oleo, tabla. 81 x 81 cm.
Año 1989.

23. ***Noche***.
Oleo, tabla. 77 x 244 cm.
Año 1991.

24. ***Penetra***.
Oleo, tabla. 61 x 73 cm.
Año 1991.

25. ***Rojo***.
Oleo, tabla. 64 x 122 cm.
Año 1991.

Datos biográficos

Por *Julia Barroso*

1927

Nace el 19 de agosto en Astudillo, Palencia. En este pueblo se desarrolla su infancia y allí permanece hasta el inicio de la guerra civil.

Se puede decir que su formación artística comenzó a gestarse ya durante estos años, primero en el colegio de monjas de La Caridad de Astudillo y luego en el colegio estatal, al tiempo que ayudaba en el taller de mecánica a su padre, donde comienza a familiarizarse con elementos como la arenilla de las limaduras metálicas, que tan importantes serán en el futuro en relación a los fondos mates de sus cuadros.

Una influencia a tener en cuenta en esta primera etapa son los cómics de ciencia ficción, casi desconocidos en aquel entonces, y que llegaban a su poder gracias a un tío suyo que los enviaba desde Sudamérica o Nueva York y que de niño se dedicaba a copiar insistentemente. Según sus propias palabras a ellos debe una primera sensibilidad hacia el dibujo como expresión y al característico rayado de las viñetas de Flash Gordon, una temprana atención hacia las composiciones rayadas que tanto peso tendrán en su futura obra.

1934

Con motivo de la Revolución del 34 –y paralelamente a la oleada de detenciones que sacude a toda España– registran el domicio de los Mieres y encuentran armas en el taller de su padre, que arreglaba toda clase de objetos, incluidas las propias armas. Por esta razón es detenido durante algún tiempo.

1936

Ante el creciente clima de inestabilidad política, la familia al completo decide trasladarse a Palencia. Alejandro asiste allí al colegio de Hermanos de La Salle. Es significativo su encuentro con uno de los frailes que mostraba un acusado interés por las valoraciones de tipo dibujístico, y a quien años más tarde el pintor enviaría sus Cuadernos de Dibujo para Bachillerato.

1939

Recién terminada la guerra civil, y también por motivos de prudencia ante el deteriorado panorama político y social, la familia fija su residencia en Madrid cuando el pintor contaba doce años. Es una etapa dura en una ciudad que era muy distinta de la tranquila ciudad castellana de la que venía y que además estaba acuciada por los problemas de la posguerra. Allí empieza los estudios de Bachiller en unos centros masificados a los que no consigue adaptarse y, después de pasar por varios colegios, abandona definitivamente los estudios.

Este fracaso escolar, unido al ambiente hostil y a veces hasta dramático que se vivía en el Madrid de aquellos años, le conduce a un estado de decepción que él mismo no duda en calificar de catastró-

fico y del que tan sólo le sacará una desaforada pasión por la lectura que nace en estos momentos. En la Cuesta de Moyano adquiría por pocos céntimos toda clase de obras: novelas, libros de aventuras, ensayos o cualquier título que atrajese su atención. Entre sus autores favoritos de aquel momento estaban Victor Hugo, Balmes, Ortega, Azorín y, sobre todo, los grandes novelistas rusos Gogol, Gorki, Dostoievski.

Un paso posterior serán sus estudios en la Escuela de Orientación Profesional, similar a la actual de Formación Profesional, donde se integraban enseñanzas teóricas con prácticas en talleres. En ella se impartían cuatro oficios básicos: carpintería, hojalatería, ajuste y forja. Las actividades de este centro serán un enorme aliciente después de la desmoralización producida por el abandono de los estudios de Bachiller, obteniendo los primeros puestos en todas las materias y recuperando la confianza perdida.

Estando aún en la Escuela envía a una revista infantil un dibujo suyo que resulta premiado. En la redacción de la misma le aconsejan seguir estudios de dibujo y el joven Mieres consigue que su padre le matricule en los cursos de la Escuela de enseñanza por correspondencia ABC, que sigue desde su casa por espacio de un año.

1944

Por medio de un amigo de su padre comienza a trabajar en el taller de fotograbado de Afrodisio Aguado Ediciones como retocador de originales. Son años difíciles ante la disyuntiva de un trabajo poco lucrativo y la posibilidad de profundizar en sus inquietudes pictóricas. Para conocer personalmente a Daniel Vázquez Díaz sustituye al encargado de llevar las pruebas del taller a los autores. El pintor le aconsejó acerca de la realización del grabado y de los estudios en San Fernando. Comenzaba a germinar así la determinación de estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes.

1945

Por mediación de su padre visita a Juan Manuel Caneja, que será una influencia decisiva para su futuro, y que en aquel momento vivía casi en la clandestinidad a causa de su militancia republicana. Caneja, palentino como él, es un pintor que, lejos de lo académico, ha llevado a los paisajes rectilíneos de Castilla la depurada visión cezaniana, disuelta en finas armonías de ocres, rosas, amarillos y grises. Los consejos y las orientaciones que ofrece al joven pintor pesarán sobre éste de forma importante, y le decidirán a seguir sus inclinaciones artísticas.

Siguiendo los consejos de Caneja comienza a acudir al taller del Casón del Buen Retiro, que dirigía Enrique Lafuente Ferrari, y que era, además, donde estaba instalado el Museo de Reproducciones Artísticas. Allí se podían alquilar caballetes y trabajar, a pesar del terrible frío del local. Aquel ambiente le puso en contacto con otros pintores que se movían

en un medio similar, trabajando de forma autodidacta y corrigiéndose mutuamente, lo que les aportaba una sensación de grupo.

1946

Ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando junto con algunos de sus compañeros del Casón, entre los que se encontraban Manuel García, Máximo de Pablo y Luis Sáez. En la Escuela seguirá los cursos normales para la obtención del título de profesor de Dibujo. Hasta entonces su formación había sido autodidacta y apenas había practicado el óleo, por lo que se entregó lleno de ilusión a los estudios, cuya brillantez avalan los Premios de Pintura "Carmen del Río", de la Real Academia de Bellas Artes, conseguidos en los años 1949 y 1950. Los profesores que más le influyeron y que él mismo recuerda serían el asturiano Manuel Alvarez Laviada, que le incitó a seguir el camino de la escultura, y Joaquín Valverde, que mostró un gran interés por la obra del joven pintor, animándole a salirse de lo académico y a buscar un camino propio de expresión. Fue Valverde quien le animó a viajar a Italia, aunque este proyecto no pudo llevarse a cabo, y quien le despertó el interés hacia modos de expresión tan innovadores en aquel momento como los de Solana. Hay que destacar en este sentido el fuerte impacto que tuvo en el joven pintor la exposición de la obra de Manuel Gutiérrez Solana en la Biblioteca Nacional, constituyendo una verdadera revelación para Mieres.

Compañeros de estudios con los que siguió manteniendo estrechos lazos de amistad fueron Manuel del Río, paisajista y catedrático de Dibujo en la Escuela Universitaria de Magisterio de Oviedo; Gómez Perales y su mujer, Josefina; Francisco Toledo, catedrático de Escultura de la Escuela de San Fernando, que durante algunos años ejerció en la Escuela de Artes Aplicadas de Oviedo, y su mujer, Carmen Escorial; Manuel Lavedán y Luis Sáez, y, sobre todo, la que sería su esposa, Rosa María Velilla Alathene.

1951

Al terminar en la Escuela de Bellas Artes realiza, junto con el resto de sus compañeros, un viaje de ampliación de estudios a París. Era la primera vez que un grupo de Bellas Artes salía al exterior y allí, por ejemplo, tiene ocasión de ver una exposición de Giacometti, que en aquel momento era completamente desconocido en España. Por mediación de una familia amiga de la que sería su futura esposa conoce al marchante de la Galería Maeght, que le propone quedarse un año en París para poder valorar la evolución de su trabajo, en una situación similar a la de otros artistas españoles residentes en la capital francesa, como el gijonés Antonio Suárez. Sopesando las dificultades en medio de las que vivían aquellos artistas, Mieres decide, no obstante, regresar a Madrid para plantearse su futuro inmediato.

Obtiene el título de profesor de Dibujo por la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Para

mantenerse económicamente trabaja como copista en el Museo del Prado, donde realiza reproducciones de obras de Botticelli, Gérard David, Goya, o de cualquier otro asunto que se le encargase.

1952

Celebra su primera exposición individual en Madrid, en la Sala Macarrón, al mismo tiempo que Rosa María Velilla lo hacía en otro ala de la misma sala. Presentó obras de raigambre expresionista en las que se advertían recuerdos de Solana, Vázquez Díaz, Roualt y la Escuela de París. Esto le proporciona la posibilidad de contactar con pintores del entorno de la denominada "Escuela de Madrid", como Alvaro Delgado, Francisco San José, los hermanos Sáez o Julio Antonio. No obstante, el escaso éxito de ventas, las críticas peyorativas que recibe (salvando algunas valoraciones positivas por parte de profesionales) y el incremento de las dificultades económicas, todo ello unido a una serie de inquietudes existencialistas, hace que comience a plantearse la posibilidad de abandonar la pintura.

1953

Asiste al Curso de Arte Abstracto de la Universidad de Verano de Santander, tomando parte activa con sus intervenciones, al lado de figuras como Oteiza, Zabaleta, Millares o Saura, lo que nos habla de una actividad vanguardista poco frecuente en la España de aquel momento y que se relaciona con el papel innovador que supone la Escuela de Altamira. Estos cursos suponían un punto de encuentro para las posturas más innovadoras del panorama artístico nacional y a veces incluso internacional y colaboraciones como la de Alejandro Mieres dan fe de una temprana toma de posición decidida a entender el arte como renovación y búsqueda de un leguaje expresivo propio y actualizado.

A pesar de ello, y ante la imposibilidad de ganarse la vida con la pintura, comienza a dedicarse a distintas actividades y así trabaja como escaparatista, vendedor de libros, pintor en la Feria del Campo, o interviniendo en las primeras películas comerciales de Movierecord, todo con la finalidad de poder pagar los meses de alquiler del estudio.

A partir de este año hay una paralización casi completa de las actividades pictóricas, que llegará hasta 1960. La causa fundamental fue sin duda económica. En algunas ocasiones ha manifestado que la imposibilidad de poder comprar colores y lienzos le obligó a abandonar Madrid.

1953-1958

Ejerce como profesor de Dibujo en el Instituto Laboral de Burgo de Osma, en Soria. La elección de esta profesión la hizo pensando en mantener su libertad con la pintura y en no verse obligado a depender de las salidas comerciales de su obra, que hubieran implicado un tipo de pintura académica que no le interesaba en absoluto. Nada más trasladarse a Soria contrae matrimonio con Rosa María Velilla,

y pronto nacen los dos primeros hijos de los siete que llegará a tener esta pareja de pintores. La tranquilidad de la nueva residencia podría haberle beneficiado, pero el alejamiento de Madrid en un período de fermentación de ideas hace que se sienta aislado. Los trabajos realizados durante este período, que se orientaban ya hacia un inicial descubrimiento de la pintura matérica, se perdieron en un incendio que destruyó su casa.

1958-1960

Sigue ejerciendo como profesor de Dibujo, pero ahora lo hace en el Instituto Laboral de Elche, en Alicante. Allí la situación se vuelve más difícil a causa de los constantes problemas económicos y se decide a preparar las oposiciones a cátedra de instituto.

1960

Obtiene por oposición la cátedra del Instituto Jovellanos de Gijón, con lo que los problemas económicos quedan resueltos y la tranquilidad que le proporciona el ingreso en el cuerpo oficial despeja la crisis de inactividad artística en que se hallaba sumido. La elección de Gijón entre otras ciudades importantes como era Bilbao, Salamanca o Lérida no obedecía a ninguna causa determinada, ya que el pintor no tenía ninguna vinculación con Asturias y se perfilaba como un compás de espera hasta que llegase la oportunidad de pasar a Madrid.

Este año es, además, el umbral cronológico que marca el comienzo de las actividades públicas, ya ininterrumpidas hasta nuestros días, y de la fluidez espontánea de su obra que hace valorar los años precedentes más como época de reflexión que de inactividad. En un principio quiso reentroncar con la pintura neofigurativa que había realizado en Madrid, pero pronto dejó de interesarle este planteamiento y comenzó a fijarse en los desarrollos matéricos y en la incidencia de la luz sobre éstos. Es a partir de este momento cuando se gesta el estilo característico de Mieres, determinado por un constante espíritu de investigación que le lleva a soluciones personales, en absoluto comprometidas con planteamientos comerciales.

1963

Organiza en Gijón una exposición infantil de arte abstracto con obras de alumnos del Instituto Jovellanos de Gijón, que luego se trasladará a Oviedo y a Madrid, alcanzando resonancia nacional e internacional[1]. Esta experiencia suscitó polémicas de toda índole e incluso fue objeto de interpretaciones erróneas por impulsores del arte abstracto, que veían en ella una especie de banalización de sus presupuestos. Lejos de esto, Mieres pretendía únicamente dejar vía libre a la creatividad de los alumnos para que fuesen capaces de encontrar formas de expresión propias.

Lo que había comenzado siendo tan sólo un medio de ganarse la vida fue cobrando, poco a poco, ma-

[1] La obra de uno de los alumnos fue premiada, en concurso internacional, en Italia, por un jurado presidido por Henry Moore.

yor interés para el pintor, que comenzó a experimentar con tipos de ejercicios que proporcionasen al alumno libertad de expresión y no cayesen en la repetición o la monotonía. Así nacen los Cuadernos de Dibujo para Bachillerato, que, si bien se ajustaban a programas oficiales como era prescriptivo, poseían un sello propio orientado a promover la iniciativa y la imaginación del participante. Estos Cuadernos, que se ilustraban con dibujos de los propios alumnos, constituyeron una auténtica novedad en aquel momento en que los textos existentes huían de cualquier innovación pedagógica.

De su experiencia docente Mieres realiza una valoración positiva, considerándola un óptimo medio de conociemiento del ser humano, de sus lenguajes y de lo que tienen de biológico esos lenguajes.

1970

Obtiene el Primer Premio de Dibujo y el Primer Premio de Pintura en la Exposición Nacional de ese año.

1971

Obtiene el Segundo Premio en la Bienal de León.

Consecuencia de su interés por todo tipo de actividades artísticas es la creación del grupo *Astur 71*, que nace como un proyecto entre varios amigos para realizar una exposición conjunta. Realizan una única exposición, en la que figuraban Fernando Alba –que con este motivo realiza sus primeras grandes esculturas en aluminio–, Manolo Arenas, Mariano García, José M. Navascués –que igualmente comienza ahora sus esculturas de gran tamaño– y Maríantonia Salomé. El objetivo del grupo era mover el panorama artístico asturiano hacia conceptos más actuales que los que eran normales en el contexto expositivo de aquel entonces y, a pesar de su corta vida, logró atraer a todos los sectores interesados en este tipo de plateamientos, constituyendo el germen del grupo *Arte en Asturias*.

1974

Comienza a participar en el grupo *Arte en Asturias*, que aglutinaba a un importante conjunto de artistas plásticos asturianos en un momento de ambiente hostil y anodino frente a todo lo que supusiera novedad. En este grupo participaban artistas entonces noveles como Manolo Arenas, Enrique Laviada, Mabel Alvarez, Ramón Prendes, Javier del Río, Rafael Rubio, Luis Cecchini, José Paredes Corzo, Miguel Angel Bonhome o Carlos Casariego, junto a otros más conocidos como Fernando Alba, Elías G. Benavides, Jose Santamarina o Bernardo Sanjurjo. También colaboraban los teóricos Antonio Areces y Julia Barroso Villar. Algunos de los miembros más jóvenes eran alumnos del propio Mieres. A lo largo de este año y de buena parte del siguiente el grupo expuso en Llaranes, Oviedo, Avilés y Lugo con el propósito de difundir el arte contemporáneo.

1975

Expone en una de las salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico en Madrid, de la que

se realiza un catálogo a cargo de J. Villa Pastur. Ese mismo año obtiene un premio en la Bienal de Zamora.

1977

Se presenta como candidato a las elecciones de ese año por el PSOE, haciendo público de esta manera un compromiso político que mantenía desde hacía años en la clandestinidad. No obstante, declinó reiteradamente cualquier cargo político, optando por una presencia más testimonial que le permitiese continuar con su trabajo artístico. A pesar de ello, durante algunos años participó activamente en aspectos relativos a política cultural, hasta el año 1982, en que, ante la disyuntiva de sumergirse en la vida profesional política, opta por desligarse progresivamente de este tipo de actividades.

Por otra parte, a lo largo de todos estos años en Gijón y junto a las clases oficiales impartidas en el Instituto Jovellanos, se dedicó a la enseñanza particular de Dibujo y Pintura. También ha formado parte de distintos jurados en Certámenes de Pintura celebrados en varias poblaciones de Asturias y son frecuentes sus conferencias sobre arte.

1981

Se le dedica como homenaje el XII Certamen Nacional de Pintura de Luarca.

1991

Se jubila de sus tareas docentes cuando contaba sesenta y cuatro años de edad y desde entonces se dedica con exclusividad a la creación artística en su taller de Gijón. En 1992 se le concede el Primer Premio del I Certamen Selgas de Pintura.

1995

En el incendio del taller pierde parte de su obra. Interviene en el proyecto urbano de la Plaza del Humedal, en Gijón.

Bibliografía

Alvarez, M. Soledad: *El presente de la escultura asturiana*. Ponencias de la «I Semana del Patrimonio Artístico Asturiano». C.A.A. Oviedo, 1978.

Arean, Carlos: *Arte Joven en España*. Madrid, 1971.

Arean, Carlos: «Alejandro Mieres», en *La Gazeta del Arte* nº 44. Madrid, 1975.

Arean, Carlos: *Treinta años de arte español*. Madrid, 1972.

Avello, Manuel: «Nombres propios. Alejandro», en *La Nueva España*. Oviedo, 16-10-1974.

Barón, Javier: «Diccionario de pintores y escultores». *Enciclopedia Temática de Asturias. Arte II*. Silverio Cañada, Editor. Gijón, 1981.

Barroso, Julia: *La vanguardia pictórica Asturiana: su medio*, en Ponencias de «I Semana del Patrimonio Artístico Asturiano». C.A.A. Oviedo, 1978.

Barroso, Julia: «Los grupos artísticos en Asturias. Década del 70», en *Papeles Plástica*, Casa Municipal de Cultura. Avilés, 5-VI-1980.

Barroso, Julia: «En torno a la Segunda Bienal Nacional de Arte», en *Liño*. Oviedo, 1980.

Barroso, Julia: *La exposición*. Catálogo general del «Año L del Colegio de Asturias de Aparejadores y Arquitectos Técnicos». Oviedo, 1982.

Barroso, Julia: «Alejandro Mieres. Hábitat II» en *Patrimonio Artístico de la Universidad de Oviedo*. Oviedo, 1990.

Barroso, Julia: «El paisaje y la figura en artistas asturianos de hoy: Vaquero, Rubio Camín, Mieres, Pelayo Ortega» en *Homenaje al profesor Hernández Perera*. Madrid, 1992.

Barroso Villar, Julia: «Artes de la Mondernidad en Asturias (I): La Pintura». *Historia del Arte en Asturias*. Editorial Prensa Asturiana. Oviedo, 1990.

Blas, J. I. de: *Diccionario de pintores españoles contemporáneos*. Madrid, 1972.

«Becas y premios de la Real Academia de San Fernando», en *ABC*, 24-VI-1949.

Calvo Serraller, Francisco: "España, medio siglo de arte de vanguardia, 1939-1985. Fundación Santillana. Ministerio de Cultura. Madrid, 1985.

Calvo Serraller, Francisco: Enciclopedia del Arte Español del siglo XX. Mondadori. Madrid, 1991.

Campoy, A. M.: *Diccionario del arte español contemporáneo*. Madrid, 1973.

Caravia, Pedro: *Cinco pintores asturianos*. C.A.A. Oviedo, 1979.

Caravia, Pedro: «Cinco artistas asturianos contemporáneos para el gran público», en *Asturias*. Oviedo, domingo 29-VII-1979.

Castañón, L.: «Exposiciones. Pintores asturianos», en *El Comercio*. Gijón, 13-VII-1975.

Castillo Puche, José Luis: «Un curso de arte abstracto en el que se plantearon complicados problemas de sociología y liturgia». en *El Español*. Santander, 1953.

Cid, Carlos: *Arte en Asturias*. Barcelona, 1978.

Corral Castanedo, Antonio: «Mieres», en *El Norte de Castilla*. Valladolid, 18-III-1975.

Cueto Alas, Juan: *Guía secreta de Asturias*. Madrid, 1977.

Díez Monsalve, Eugenio: «Mieres» (Expo. Galería Carmén Durango), en *Diario Regional*. Valladolid, 19-III-1975.

Dorfles, Gillo: *Ultimas tendencias de arte de hoy*. Barcelona, 1973.

Fernández, José Víctor: «Mieres», en *El Comercio*. Gijón, 5-III-1975.

F. Alvarez, Faustino: «Alejandro Mieres. Pintor y político», en *La Nueva España*. Oviedo, 1-V-1977.

Gallego, Julián: *Forma y medida en el arte español actual*. Madrid, 1977.

Gamoneda, Antonio: «La Sala Provincia de la Institución "Fray Bernardino de Sahagún". Actividad en el 2º semestre de 1971», en *Tierras de León*. León, 1971.

Gamoneda, Antonio: *Alejandro Mieres* (en la galería Maese Nicolás), 1977.

Guisasola, Félix: «Panorama crítico de la modernidad plástica en Asturias (desde la postguerra hasta la actualidad». *Enciclopedia Temática de Asturias*. Arte II. Silverio Cañada, Editor. Gijón, 1981.

Hierro, José: *Mieres*, en «N.D.», 6/CCLXXIX, 2-II-1975.

Flórez, Elena: *Oleos y tintas de Alejandro Mieres* (Sala de la D.G.P.A. y Cultura). Madrid, 1975.

Iglesias, José M.: *Alejandro Mieres* (Sala de la D.G.P.A. y Cultura). Madrid, 1975.

Mieres, Alejandro: «Dibujo de invención», en el *Catálogo de la Primera Exposición Infantil de Arte Abstracto*. Oviedo, 1963.

Mieres, Alejandro: *Dibujo, I*. Gijón, 1968.

Mieres, Alejandro: *Dibujo, II*. Gijón, 1969.

Poblet, Fernando: «Las grietas de la pintura. Entrevista con Adolfo Bartolomé, Orlando Pelayo, Alejandro Mieres», en *Voluntad*. 15-IX-1974.

Poblet, Fernando: «Alejandro Mieres, materia y luz», en *Don Pablo*. Madrid, 1976.

Poblet, Fernando: «Chequeo a la pintura asturiana», en *La Voz de Asturias*. Oviedo, 4-V-1978.

Poblet, Fernando: *Guía indiscreta de Gijón*. Gijón, 1980.

Rey, José Ramón: «Alejandro Mieres y la plástica pura», en *Lanza Dominical*. Ciudad Real, 28-IX-1975.

«Till»: «Alejandro Mieres, fiel a sí mismo» en *El Comercio*. Gijón, 23-I-1975.

Sáez, Ramón: «Exposiciones en Madrid. Mieres», en *Arriba*. Madrid, febrero 1975.

VV.AA.: *Papeles Plástica*. Casa de Cultura de Avilés. Avilés, 1980.

Villa Pastur, J.: *La pintura asturiana. Libro de Asturias*. Oviedo, 1970.

Villa Pastur, J.: *El desnudo femenino en la pintura asturiana*. Gijón, 1972.

Villa Pastur, J.: *Maestros asturianos*. Madrid, 1974.

Villa Pastur, J.: «Mieres», en *Formas expresivas de hoy* nº 55. Madrid, 1975.

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*. Salinas, 1977.

Villa Pastur, J.: *Pintura y escultura. El libro de Gijón*. Oviedo, 1979.

Villa Pastur, J.: *Alejandro Mieres. Ensayo crítico-biográfico*. Luarca, 1981.

Exposiciones

Exposiciones individuales

1952 Galería Macarrón, Madrid.

1962 Ateneo Jovellanos, Gijón.

1963 Galería Altamira, Gijón.

1966 Carmen Benedet, Oviedo.

1967 Círculo 2, Madrid.
Palacio Provincial, Zaragoza.
Sala Kalos, Zaragoza.

1968 Galería Neblí, Madrid.
Galería Altamira, Gijón.
Galería Seiquer, Madrid.

1971 Galería Ramón Durán, Madrid.

1974 Galería Tassili, Oviedo.

1975 Salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Madrid.
Galería Carmen Durango, Valladolid.

1977 Galería Maese Nicolás, León.

1978 Galería Tantra, Gijón.
Sala Juan Gris, Oviedo.

1980 Casa Municipal de Cultura de Avilés.

1981 Galería Juana Mordó, Madrid.
Sala Nicanor Piñole, Gijón.

1984 Galería Cornión, Gijón.

1989 Galería Durero, Gijón.

1991 Galería Durero, Gijón.
Galería Vértice, Oviedo.

1993 Palacio de Revillagigedo, Gijón.

1995 Librería Cervantes, Oviedo, Museo Barjola, Gijón

Principales exposiciones colectivas

1952 *Tres pintores becarios*, Diputación de Palencia.

1954 Bienal Hispanoamericana de Arte, La Habana.

1968 *Salón des Réalités Nouvelles*, Museo de Arte Moderno, París.
Grafica Spagnola, en salas de Roma, Milán y Nápoles.

1970 Exposición Nacional de Arte Contemporáneo (primer premio de Dibujo y primer premio de Pintura).

1971 Bienal de León.
Grupo Astur 71, Galería Tassili, Oviedo.
Pintura española actual II, Granada, Guadix, Huéscar, Motril, Almería, Málaga, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Arrecife de Lanzarote y Sevilla.
Premio Internacional de Dibujo Joan Miró, Fundación Joan Miró, Barcelona.
Bienal de Zaragoza.

1973 *Pintura del siglo XX*, Varsovia.

1974 *Art espagnol d'aujourd'hui*, Museos Reales, Bruselas y Haus der Kunst, Munich.

1975 Bienal de Pintura Ciudad de Zamora.

1976 I Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo.
Asociación Asturiana de Pintores y Escultores, Galería Tantra, Gijón.

1977 *Forma y medida en el arte español actual*, Salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Biblioteca Nacional, Madrid.
Nombres nuevos del arte español, salas de Valparaíso, Santiago de Chile, Guayaquil, La Paz, Lima, Quito, Bogotá, Medellín, Cali, Caracas, Panamá, San José, San Salvador y Guatemala.
Pintura contemporánea de España, Casa de las Américas. La Habana.

1978 *Pintura española contemporánea*, Fundación Gulbenkian, Lisboa.
Sala Nicanor Piñole, Gijón.

1979 *Cinco artistas asturianos*, Feria de Muestras de Gijón.
I Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo.

1980 *Abstracción geométrica*, itinerante organizada por la Confederación de las Cajas de Ahorros.
Trayectorias 80, itinerante, Copenhague, Munich, Viena, Nápoles, Atenas, Ankara, Bangkok, Seúl, Estambul, Ammán y Nueva Delhi.
Pintores y escultores españoles por los Derechos Humanos, Sala Tiépolo, Madrid.

1981 Exposición homenaje, XII Certamen Nacional de Pintura de Luarca. *Panorama 81 del arte asturiano*, Círculo de Bellas Artes, Madrid.

1982 *Muestras. Pintores y escultores asturianos*, Museo Casa Natal de Jovellanos, Gijón.
Artistas de Gijón a Niort.

1983 XVIII Bienal Internacional de São Paulo.
II Bienal Nacional de Pintura provincia de Palencia.

1984 Artistas palentinos contemporáneos, Casa de Cultura, Palencia.

1987 La pintura en las Cajas de Ahorros Confederadas, Centro Cultural Caja Canarias.

1988 Seis Pintores contemporáneos, Galería Durero, Gijón.

1989 Pintores asturianos. La abstracción, Galería Durero, Gijón.

1990 Asturias: Pintores de cinco décadas, Forum des arts, Festival Intercéltico de L'Orient, Bretaña. Luego itinerante en Escocia y España.

1992 I Premio Selgas de Pintura de la Fundación Selgas-Fagalde.
Artistas asturianos contemporáneos, Pabellón de Asturias, Exposición Universal de Sevilla.
VI Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo.

1994 Negro, Deutsches Bergbau-Museum Bochum, Alemania.

1995 Artistas con Médicos sin fronteras. Oviedo.

Premios

- Premio de Pintura «Carmen del Río», de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1949 y 1950.
- Primer Premio de Dibujo y Primer Premio de Pintura en la Exposición Nacional de 1970.
- Segundo Premio en la Bienal de León de 1971.
- Premio en la Bienal de Zamora de 1975.
- Primer Premio de Pintura. Fundación Selgas-Fagalde, 1991.

Museos y Colecciones

- Museo de Arte Reina Sofía, Madrid.
- Museo de Arte Abstracto, Cuenca.
- Museo de Arte Monderno, Bilbao.
- Museo de Arte Moderno, Barcelona. Sección Contemporánea.
- Colección de Dibujos de la Biblioteca Nacional, Madrid.
- Museo Jovellanos, Gijón.
- Museo de Arte Contemporáneo, Granada.
- Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo.
- Fundación Selgas, Asturias.
- Colección Caja de Asturias.
- Universidad de Oviedo.
- Numerosas colecciones particulares.

Este libro aparece con motivo
de la exposición de
Alejandro Mieres
presentada por el Museo Barjola
en su sala de exposiciones
temporales

Julio 1995



Servicio de Publicaciones
Principado de Asturias